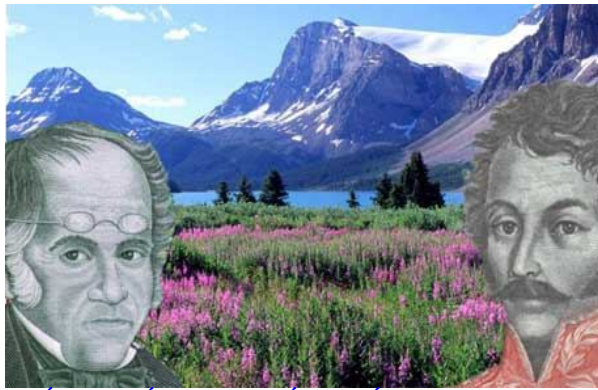


SIMÓN CARREÑO, SIMÓN RODRÍGUEZ Y SAMUEL ROBINSON SON TRES NOMBRES DISTINTOS EN UNA SOLA PERSONA. UN PEDAGÓGO FÍSICO, CON INTELLECTUALIDAD SOBRADA. Y CON OBRAS PROPIAS DE MAESTRÍA INTERNACIONAL. EN VENEZUELA SÓLO DIO CLASES TRES AÑOS A SIMÓN BOLÍVAR. EN EL AÑO 1.794, PRESENTÓ UN CURRÍCULUM AL AYUNTAMIENTO DE CARACAS CON LAS REFLEXIONES DE UN MEMORIAL EDUCATIVO. “CONSIDERANDO QUE LA IGNORANCIA DE LOS PUEBLOS RESIDE EN UNA SOLA IDEOLOGÍA. SU DESARROLLO EDUCATIVO NO PUEDE SER IDEOLOGIZADO. Y SÓLO LOS PADRES Y REPRESENTANTES TIENEN DERECHO A CONFORMARLO. Y EL ESTADO A EJECUTARLO”.



SIMÓN RODRÍGUEZ y SIMÓN BOLÍVAR EN SAN MATEO

REPORTAJE ESPECIAL
Por Julio Barreiro Rivas

“UN BUEN DESARROLLO EDUCATIVO. NO PUEDE TENER NINGUNA IDEOLOGÍA”



La palabra **“endógeno”** en español, quiere decir algo que crece en el interior de la tierra: “Una roca o piedra de grandes dimensiones, volcánica, plutónica y metamorfosica”. Que proviene de la endósfera terrestre. Aplicándole este término al desarrollo del ser humano, se llamaría: **“endogamia”** que quiere decir un régimen de crecimiento reproductivo, en el cual los cruzamientos se realizan entre

individuos que tienen un parentesco biológico, en la obligación que le impone el gobierno a los ciudadanos de contraer matrimonio en el interior de su propio grupo, para que el crecimiento sea: **“endógeno”** genéticamente.

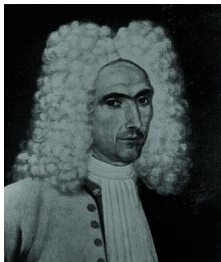


Este sistema educativo, estaría en total contradicción con lo establecido por el primer pedagogo de Venezuela, que sin duda fue Simón Rodríguez.

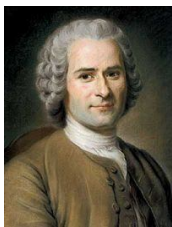
Simón Rodríguez, fue un pedagogo, filósofo con obra propia y con intelectualidad sobrada, perdurable y penetrante, conocedor de la sociedad española. – En el año 1.793, en Caracas existía una escuela de primaria con 114 alumnos. En la cual compartía clases Simón Rodríguez con Andrés Bello. Siendo uno de este alumnado el niño Simón Bolívar.



¿Pero, quién era Simón Rodríguez? – Simón Rodríguez, era: **“Simón Carreño”**. A saber: Entre los mejores empleados de Don Feliciano Palacios: **“Abuelo de Simón Bolívar”**. Trabajaba como administrador: **“Simón Carreño”**. Era un hombre prematuro, muy desventurado, amargo, cínico, siempre quejándose de sus desgracias, desde su tierna infancia por sus múltiples desventuras.



Su vida se desenvolvía sin afectos y sin otros objetivos que su propia amargura. Sus profundos odios, eran tan grandes que lo llevó a cambiarse el nombre, su apellido original Carreño, lo cambió por Rodríguez. No conoció a su madre ni a su padre.



Entre los trabajos que desempeñaba para don Feliciano, estaba el de viajar a España, en donde vivía su hijo Esteban, en Madrid, para comprar los mejores libros. – Fue en uno de estos viajes, en donde compró el libro: **“El Emilio de Juan Jacobo Rousseau”**, en sus

magistrales páginas, adivinó donde empiezan los caminos que conducen al dolor y, en donde empiezan los que llevan al hombre a la felicidad. De este libro se desprenden las reflexiones de un “memorial, que Simón Rodríguez envió al Ayuntamiento de Caracas, de cómo se debía dictar el primer currículum, para la educación primaria de Venezuela. – Fue así como, en el año 1.794 Rodríguez, presenta al Ayuntamiento sus reflexiones, sobre los defectos que viciaban la educación. Se trataba de un planteamiento crítico sobre la enseñanza colonial endógena.



Quiere decir esta tesis, que el ilustre Simón Rodríguez, después de leer las reflexiones del filósofo internacional: Rousseau. Su personalidad pedagógica, pasó a ser internacional. Fue en ese mismo año de 1.794, cuando el niño Simón Bolívar, huérfano de padre y madre, se sentía un inadaptado socialmente y, se escapa de la casa de su tío tutor. – Don Feliciano pide a Simón Rodríguez, que se lo lleve para su casa y lo eduque por su cuenta, allá en su hacienda de San Mateo. – Fue en esta época, cuando bajo la dirección de Simón Rodríguez, el niño Simón, fue ganado para la causa revolucionaria, gracias a la lectura de los pensamientos de los filósofos más ilustrados de la época internacionalmente.

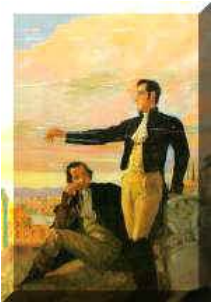


Sólo tres años duró la educación, que Simón Rodríguez le dio al niño Simón. – En el año 1.797, el maestro Rodríguez, aparece vinculado al proyecto independentista, inspirado por el pedagogo Mallorquín: Juan Bautista Piconell, conjuntamente con los venezolanos: Manuel Gual y José María España. El fracaso de la tentativa revolucionaria, determinó la salida de Rodríguez de Venezuela “**para siempre**”. – En ese mismo año en Kingston (jamaica) Simón Rodríguez, cambió su nombre por el de: “**Samuel**



Robinsón”. Viaja a Estados Unidos, vive allí hasta el año 1.800, en el año 1.801, se halla en Bayona (Francia) y de allí llega a Paris, en el año 1.805, se encuentra con Simón Bolívar, juntos viajan por “Lyon Cambery, los Alpes, Italia, Milán, Venecia, Ferrari, Bolonia, Florencia. En Milán presencia la coronación de Bonaparte como Rey de Italia y llegan a Roma. Fue cuando Simón Bolívar, junto con Rodríguez y Fernando Toro, jura dedicarse a la causa de la Independencia de Hispano América.

El texto del juramento dicho por Bolívar, quedó grabado en la memoria de Rodríguez y, por este lo conoció la posteridad.



Dijo Bolívar: *“Juro delante de ustedes; juro por el Dios de mis padres; juro por ellos; juro por mi honor y, juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo, ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por la voluntad del poder español”* – Poco tiempo después se separaron.



En el año 1.806, Simón Rodríguez, con el nombre de: **Samuel Robinsón**, inicia un largo viaje por Europa: Italia, Alemania, Prusia, Polonia y Rusia, en donde pasó todo el tiempo, dando clases hasta el año 1.823. Cuando aparece en Londres en donde se encuentra con su antiguo colega: Don Andrés Bello. En ese mismo año regresa a América. Siendo su entrada por Cartagena de Indias y lo primero que hace es retomar su nombre de Simón Rodríguez.

En Bogotá en el año 1.824, realiza su primera fundación: una escuela de primeras letras, que todavía hoy lleva su nombre.

El Libertador Simón Bolívar, al saber de su llegada el día 19 de Enero de 1.824, desde Pavía (Perú), le escribe una de sus más expresivas epístolas de toda su vida.

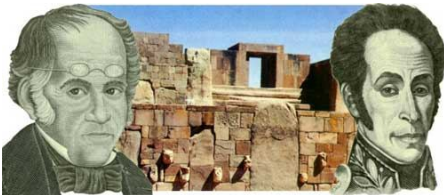


“Usted tomó mi corazón para la libertad y para la justicia, para lo grande y para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señaló (...). No puede usted figurarse cuan hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que usted me ha dado; no he podido jamás borrar si quiera una coma de las grandes sentencias que usted me ha regalado”.



Simón Bolívar ordena a Francisco de Paula Santander, que facilite el viaje de Simón Rodríguez para reunirse con él en Perú.

En el año 1.825, Bolívar lo recibe en Lima (Perú), ya habían pasado veinticinco años desde aquel día que Rodríguez salió de América, en toda su vida Bolívar, solamente había pasado al lado del profesor Rodríguez cuatro años. Si embargo lo consideraba como su mejor maestro.



Bolívar lo incorpora de inmediato a su grupo de colaboradores directos. A mediados de Abril, parte con su estado mayor en una gira por Perú, Arequipa, Cuzco, Taita, Lampa, Pino y Zepi y, pasan a Bolivia: La Paz, Osuro, Potosí y Chaquisaca. En Noviembre, lo nombra director de enseñanzas públicas, ciencias, físicas, matemáticas y arte, director general de minas, agricultura y caminos públicos de la República de Bolivia.



El día 7 de Enero de 1.826, Bolívar regresa a Lima y, Bolívar permanece en Bolivia, no volverán a verse más nunca. Ese mismo año, Rodríguez renuncia a su cargo, su temperamento no congenia con Antonio José

de Sucre que es el Presidente de Bolivia.



Se marcha para Arequipa, en el año 1.828, publica un libro:

“Sociedades Americanas” En esta obra es en donde sintetiza su frase: “La América española es original = originales han de ser sus instituciones y sus gobiernos = y originales sus medios de fundar uno y otro. O aventuramos o herramos”.

Simón Rodríguez y Simón Bolívar, fueron pedagogos, libertadores y estadísticos, sin ninguna ideología política, según sus últimas proclamas.



En los años finales de su vida en Guayaquil, conoce a Manuelita Sáenz y, se pierden gran parte de sus obras literarias en el incendio de esa ciudad en el año 1.853. Regresa al Perú, lo acompaña su hijo José, hasta el momento de su muerte, que ocurrió en el pueblito Amotape. Sus restos reposan cien años en el Panteón de Lima y, el día 28 de Febrero de 1.954, fueron trasladados al Panteón Nacional en Caracas. Tenía 85 años de edad, había nacido en Caracas, el día 28 de octubre de 1.769. Y murió en Amotape (Perú) el 28 de Febrero de 1.854.

www.farandulo.net